

CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BURGOS: 50 céntimos de peseta al mes.

FUERA: 2 pesetas trimestre.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO: 6 idem idem.

SUUM CUIQUE

SALE TODOS LOS SABADOS.

ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

La correspondencia al Administrador de este periódico, Burgos, Barrio de Huelgas.

Advertencia importante.

Por el módicísimo precio de TREINTA CÉNTIMOS de peseta, proporciona el CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA de Burgos un sermón excelente muy bien impreso, encuadernado, y de menos volumen que el catecismo del P. Ripalda.

Van publicados los panegíricos de San José, la Virgen de los Dolores, la Invencción de la Santa Cruz, la Degollación de S. Juan Bautista, la Virgen del Carmen, San Antonio de Padua, San Francisco de Asís, la Anunciación de Nuestra Señora, el Arcángel San Rafael, el Santísimo Sacramento, las Ánimas, la Natividad de Nuestra Señora, San Joaquín, el Santo Rosario, la Asunción de la Virgen, San Nicolás de Bari, Santa Bárbara, Santa Lucía, Santa Cecilia, de Todos los Santos y Santa Úrsula, y seguirán sin interrupción los de todos los santos más populares de España.

Los pedidos, acompañados del importe, al Director de la CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA, Burgos, barrio de las Huelgas.

BURGOS.

Nuestro querido Director ha salido de esta Ciudad para la Corte, donde se incorporará á la peregrinación que va á Roma á felicitar á nuestro santísimo Padre León XIII, con motivo de su Jubileo sacerdotal.

Le deseamos feliz viaje.

Una petición muy modesta nos vamos á permitir hacer al Sr. Administrador de Correos, petición que creemos ha de ser atendida, por que, amén de ser muy justa, no ha de costar su favorable despacho más que una corta cantidad de maravedises. Es la de que disponga se coloquen en las Expendedurías de tabacos de los barrios de Huelgas y del Hospital del Rey, un buzón en cada una, para que los vecinos de estos barrios depositen en ellos la correspondencia que haya menester, la cual puede ser llevada á la Administración de su digno cargo, por el mismo empleado, que diariamente reparte la que viene de fuera á los mismos ve-

cinos. Si para atender á la comodidad de los vecinos intra-muros, se han puesto esos buzones en algunas expendedorías de la ciudad, en estos mencionados barrios es ésto una necesidad, por la notable distancia á que se encuentran de dicha Administración.

Se halla dando ejercicios espirituales á la Comunidad de Rdas. MM. Religiosas del Real Monasterio de las Huelgas el Rdo. P. Fr. José M.^a Cervera, Misionero apostólico franciscano del Colegio de Arequipa, en el Perú, el cual, pasado algún tiempo, volverá á su destino con algunos jóvenes de esta diócesis, que han pretendido la entrada en ese centro religioso.

Como quiera que sean muchas las copias que se ven del notable fresco de Leonardo de Vinci, que se halla en el refectorio del Convento de Santa María della Grazia de los PP. Dominicos de Milán, llamado *Cenacolo de Vinci*; creemos verán con gusto nuestros lectores la descripción que de dicho fresco, que por algunos es tenido por el mejor cuadro del mundo, hace el distinguido escritor P. Antonio de Alarcón, en su «Viaje de Madrid á Nápoles».

«Fué Leonardo de Vinci, arquitecto, ingeniero, escultor, poeta, escritor, músico de grandes ventajas físicas por su hermosura y fuerzas extraordinarias, gladiador y nadador sin rival.

El momento de la cena elegido por Vinci, es aquel en que el Redentor dice: «En verdad os digo que uno de vosotros me ha de entregar». Producen estas palabras en sus discípulos movimientos de asombro, de indignación, de curiosidad, de miedo.....

La fisonomía de Jesús expresa dolor y mansedumbre: sus manos extendidas traducen la paz y la resignación con que espera los mayores tormentos. Simón, colocado el último á la izquierda de Jesús, duda que haya entre ellos quien cometa semejante fe-

nia, y está tranquilo como su conciencia. Tadeo, con aire sombrío, vuelve el rostro por no ver á Judas, cual si le asaltara una sospecha. Mateo, repite enérgicamente las palabras del Salvador, como diciendo: «no debeis dudarle, puesto que Jesús lo afirma: entre nosotros hay un traidor.—Estos tres personajes forman un grupo.—Viene luego otro episodio de mayor vida. Felipe, suavísima figura, se ha puesto de pie, y se dirige á Cristo con lágrimas en los ojos, diciendo: «yo no soy: yo te amo». Santiago el Mayor, mudo de espanto, abre los brazos con energía, como si exclamara: «lee, Señor, en mi corazón, y verás que ni podía sospechar que esto sucediera». Tomás, se acerca al divino Maestro, por detrás de Santiago, y levantando el dedo con ciega furia, jura vengarle si tal sucede.—Este segundo grupo no puede ser más vehemente, persuasivo é inspirado.—Sigue el Hijo de María, bello sobre toda ponderación, grande en su humildad, imponente en su tristeza. A su derecha está Juan, el dulce y amado apóstol, con la cabeza caída y las manos cruzadas, lleno de aflicción y pesadumbre. Pedro, estudia las fisonomías, pregunta á Juan, y les amenaza á todos, lleno de ira. Judas, sentado, afectando tranquilidad, revela en su semblante, sábiamente colocado por el artista en una media luz, la turbación de un criminal que se ve descubierto. Andrés, maravillado parece decir: Señor, no me dejes caer en semejante tentación». Santiago el Justo mira á Pedro acechando una ocasión de hablarle, cual si esperase saber por él de quien se trataba. Bartolomé, en fin, está de pie y adelantado sobre la mesa, creyendo haber oído mal, y como pidiendo á Cristo que repita sus palabras.»

DAR POSADA AL PEREGRINO.

(Traducción del francés.)

I.

En los últimos días del mes de Marzo

de 1790, los moradores del castillo que se asienta sobre la montaña de Saunac, dándola su nombre, se despertaban en medio de los mayores trasportes de alegría y regocijo: los criados iban y venían por todas sus estancias con grandes preparativos, y las más retiradas y silenciosas parecían revestidas de un aire especial de fiesta, descubiertos sus mejores muebles, y ostentando sus más preciadas y valiosas alhajas, y objetos de arte.

El marqués propietario del castillo, y de su título, señor de aquella comarca, antiguo coronel del regimiento del Bearne, caballero de San Luis, padre de un joven oficial de la armada, y la señora marquesa, después de haber sacado de los armarios del guarda-ropa las libreas de gala de sus domésticos, presidían e inspeccionaban el decorado de sus salones; las flores raras, en la estación, y en el país en que se hallaban, adornaban sin embargo, con profusión la escalera principal y el vestíbulo del castillo, y las antiguas y artísticas lámparas, tanto tiempo hacia extinguidas, debían volver en aquella noche, á brillar con todo su esplendor: la rica y abundante vagilla se ostentaba, brillando á los primeros rayos del sol naciente en el comedor, y las cocinas iban llenándose de toda clase de provisiones, y de la mejor caza, pescados y frutos de la comarca.

Un humilde sacerdote, vestido con suma modestia, calzado con groseros zapatos, y apoyándose en un rústico nudoso bastón, llegó en las primeras horas de la mañana, en pretensión de hospitalidad á las puertas del engalanado castillo: el marqués, al que fué presentado inmediatamente su demanda, bajó en seguida á recibirle al pié de la escalera principal, acompañado de su mujer y de su hijo; y aunque le honró con estas muestras de deferencia, según acostumbraba en sus sentimientos nobles y cristianos, se excusó al fin, de no poder complacerle por el momento. En mala ocasión llegáis, señor cura, le dijo: todas nuestras habitaciones están ocupadas, no pudiendo disponer por lo tanto, en el instante de ninguna: dispensadme, pues, por esta vez, porque hoy cabalmente hemos de tener el honor de recibir al Sr. Arzobispo de Viena, sus vicarios y familiares, y con tal motivo á toda la nobleza de estos alrededores.

No necesito, ni suplico señor marqués, más que un abrigo y un poco de paja para pasar la noche, añadió entonces el incógnito sacerdote: comprendo vuestro apuro, agradezco vuestras leales y francas explicaciones, y os ruego por lo tanto no os ofendais de esta mi llaneza.

No os ofendais á vuestra vez, señor Cura, respondió vivamente la marquesa, si aceptamos vuestra proposición última:

hay en el pabellón inmediato de entrada una pequeña estancia, bajo cuyo techo podeis abrigaros, y yo trataré de proporcionaros un lecho, si bien humilde, sobre todo para vuestra respetable persona, no tanto como vos lo habeis deseado; pero en cambio, yo os suplico á mi vez, que visiteis á nuestro venerable Párroco, que se halla enfermo, y á nuestro viejo pastor Santiago, que se encuentra agonizando: en esto podeis ocupar santamente la mañana, después de tomar aquí algun refrigerio: y esta tarde á vuestro regreso de la aldea, encontrareis aquí vuestra cena, y algunas provisiones para la jornada de mañana.

Madre mia, interrumpió aún con más viveza el joven oficial de la armada: permitidme, que ofrezca mi habitación al señor Cura, y le ruegue á la vez, en nuestro nombre, que á pesar de lo humilde de su traje y aspecto, acepte un cubierto también á la mesa del señor Arzobispo.

El pobre sacerdote, sonrió en seguida, y con reconocimiento al joven marino, y excusándose de no poder aceptar tan generosa oferta, se alejó profundamente conmovido, prometiendo visitar á los dos enfermos, que se le habían indicado; y en efecto, una hora después, se presentaba en la casa rectoral de la aldea, donde todo indicaba la pobreza: el párroco, sexagenario venerable, sometido á todo género de pruebas y de privaciones, y agoviado de dolores, gemía en un modesto aunque aseado lecho: el viajero entró y llamando aparte, por un instante á la sirvienta y dirigiéndole algunas frases quedó luego, á solas con su desgraciado compañero: lo que entre ambos pasara nadie lo supo por el momento; pero cuando después de una larga conferencia, se despidieron con muestras del mayor cariño; la vieja y curiosa criada sorprendió á su amo, besando la mano del sacerdote huésped; y una cajita en el ángulo de la chimenea, llena de monedas de oro que centelleaban al sol.

El incógnito continuaba, entretanto su marcha, en dirección á la choza del tío Santiago, que le había indicado la buena mujer; una niña velaba á la cabecera del moribundo; el sacerdote murmuró á su oído algunas palabras de consuelo, y al oír su voz, el viejo pastor se reanimó, y dió á entender que deseaba recibir los Santos Sacramentos. No, amigo mio, respondió el sacerdote, por el momento no teneis necesidad de eso, porque confío en Dios, que muy en breve estareis curado: desde mañana mismo habrá aquí una Religiosa, dedicada exclusivamente á vuestro servicio, os traerá medicinas y el mejor médico de la inmediata ciudad y se pondrá á vuestras órdenes, por cuenta mia; entretanto, querida niña, vé

á buscar á tu madre, ú otra vecina, que pueda entenderse conmigo desde este momento.

Acudió inmediatamente la hermana del pobre pastor: buena mujer, la dijo el desconocido; comprad carne, y preparad un caldo sustancioso á vuestro hermano; encended fuego, adquirid algunas ropas de abrigo... y tomad: he aquí lo que el Señor os envía; y al pronunciar estas frases deslizó entre las manos de la pobre mujer, sorprendida, un bolsillo repleto de monedas de oro, alejándose precipitadamente de la choza.

II.

El día iba declinando, y el marqués de Saunac recibiendo ya los convidados en sus espléndidos salones; sus lacayos apostados convenientemente en las cercanías del castillo, debían avisarle tan pronto como se percibiesen los carruajes del Sr. Arzobispo y de su comitiva: viéronse al fin, avanzar hacia la aldea, y entonces el noble matrimonio y su hijo, salieron á recibirles á las puertas de su morada: abiertas las portezuelas del primero, con gran sorpresa de los espectadores, descendieron únicamente los dos vicarios del Arzobispado, á la vez que del segundo bajaban el secretario y otros familiares: y á la inmediata pregunta de los marqueses y sus acompañantes, sobre la ausencia del Prelado, contestaron los recién llegados que debía haber llegado ya, puesto que se les había adelantado algunas horas en la salida: añadiendo uno de los vicarios, que, como acostumbraba en algunas ocasiones, había emprendido la marcha solo, conducido por un cochero de toda su confianza, discreto y reservado; noticia que aumentó la curiosidad y sorpresa de los circunstantes, que regresaron al salón principal, prodigando á los forasteros todo género de contemplaciones; más hondamente preocupados, y los señores de la casa manifestamente conmovidos, impresionados é inquietos.

Entretanto el secretario, en medio de aquella turbación y al pié todavía de la gran escalera, recibía un billete por mano de la niña, que velaba á la cabecera del viejo Santiago, concebido en estos términos.

Deseo entrar en el castillo inmediatamente, y penetrar sin ser visto, hasta la habitación que me haya sido destinada.

El joven presbítero, sin turbarse en lo más mínimo, y como quien ya se hallaba práctico en esta clase de aventuras por parte del Prelado, llamó con disimulo al ayuda de cámara, que se encontraba no distante y entregándole el billete, pocos momentos después, y al ser destinado el secretario á su departamento se reunía con él su compañero de secretos,

y ambos se colocaban en una puerta excusada del castillo para introducir en él al Arzobispo, que no era otro que el pobre cura peregrino, y limosnero de aquella mañana, que se fué transformando poco á poco entre las manos de sus fieles servidores; por que Monseñor de Avian, Arzobispo de Viena, aunque de vida sumamente ejemplar y modesta, quería en aquella ocasión y para completar su buena obra aparecer á la vista de aquella distinguida reunión, con el rango y categoría debida á un Príncipe de la Iglesia.

III.

Las puertas del salón se abrieron inesperadamente, de par en par y precedido de su secretario, Su Ilustrísima apareció como por encanto, en aquella mansión de luz y de riqueza, calmando las inquietudes de todos: de elevada estatura, de mirada imponente, de modales distinguidos, el Prelado Vienés se adelantó saludando á la concurrencia, inclinada hasta llegar al encuentro de los dueños de la casa, que comprendiendo algo de lo que ocurría, y recordando sin duda las escenas de la mañana, balbuceaban solamente algunas confusas frases. Su Ilustrísima por el contrario, les prodigó desde luego las mas cariñosas; excusando su tardanza con delicadas y secretas atenciones de su elevado ministerio; y apercibiendo al primer golpe de vista al jóven oficial que le contemplaba estupefacto y como aturdido, al lado de sus padres, le sonrió con exquisita benevolencia y le tendió la mano, que el marino estrechó y besó respetuosamente.

Por lo demás, nadie se atrevió á hacer alusión alguna; y cruzadas las frases acostumbradas en tales casos, y las presentaciones y saludos de ordenanza, previo el asentimiento del venerable Metropolitano, se pasó al comedor, donde Su Ilustrísima presidió la mesa con una superioridad llena de encantos: Acostumbrado á los modales y etiqueta de la corte, profundamente instruido, dotado de un gran talento práctico y no ignorando tampoco ninguna de las costumbres de la provincia; su conversación, ya seria, ya alegre, franca y sencilla, pero siempre espiritual é instructiva, hizo las delicias de los comensales.

Servíanse ya los postres, cuando se escuchó una grande algazara en el gran patio central del castillo, dominando á todos los demás gritos de alegría y de júbilo el de *¡viva Su Ilustrísima! ¡viva el padre de los pobres! ¡viva Monseñor el Arzobispo de Viena!*

Y era que los aldeanos todos de la comarca querían saludar al pobre cura que aquella mañana había visitado á su párroco y al tío Santiago, porque habían logrado descubrir su secreto: por lo que

Su Ilustrísima profundamente conmovido y visiblemente alterado, se levantó de la mesa, y sustrayéndose á las miradas, y á los elogios de los convidados, se adelantó hácia el patio, en el que multitud de antorchas disipaban por completo las tinieblas de la noche; y abarcando en una sola mirada aquella multitud que caía de rodillas ante su presencia exclamó alborozado: «Hé aquí mis verdaderos amigos, porque estos son los mejores amigos de Dios.»

Y después de haberlos bendecido, se mezcló entre ellos, con familiaridad y sencillez admirables; humilde con los humildes, era otra vez el pobre cura de la mañana, y les hablaba su lenguaje y apretaba entre sus delicadas manos las manos encallecidas por el trabajo; y su anillo pastoral regalo del Pontífice mártir Pio VII, tocaba sin cesar aquella muchedumbre de lábios humedecidos por las lágrimas, y convulsos por la emoción; y consolaba á éste, aliviaba al otro, y se hacía comprender y amar de todos en aquella noche memorable para la comarca, noche que recordaba sin cesar tres años después el marqués de Saunac, cuando la revolución le arrojó de su castillo, y del ejército, y se vió á merced de la ingratitude de sus antiguos colonos y en brazos de la miseria, en la emigración, viéndose precisados ambos esposos, fugitivos y disfrazados, á llamar más de una vez á puertas que les eran absolutamente desconocidas y á las que más de una vez también sufrieron toda suerte de humillaciones y desprecios.

Entonces recordaron con pena y con emoción profunda, las frases que el Ilustrísimo D. Avian les dirigió en voz baja, en el momento mismo de su partida, al día siguiente de los sucesos que hemos referido.

«Abrid siempre vuestra puerta al pobre que llame á ella, ya lleve unas viejas alforjas, ó una simple sotana; porque quizás sea un apóstol ó un ángel que trae á vuestra casa tesoros de felicidad y de dulzura, como recompensa.»

Con respecto al jóven oficial de la armada, que tan benévolos deseos manifestó, respecto al pobre sacerdote peregrino, baste saber á nuestros lectores, que abandonó al fin la espada, por la Cruz, y después de una gloriosa carrera llegó á regir una de las Diócesis del Mediodía de la Francia, en el primer tercio del siglo presente.

CASIMIRO DE ERRO E IRIGOYEN.

LA FUTURA EXPOSICION VATICANA.

(Continuación.)

III

Estas ofrendas exceden, lo repetimos, á todo lo que podía imaginarse, empezando por la de los emperadores, reyes,

princesas y jefes de los Estados, y entre éstas por las primeras llegadas á Roma, el admirable anillo de la reina regente María Crístina, precursor de otros dones del agosto y tierno ahijado de León XIII y de las dos peregrinaciones de España; el anillo riquísimo también, que en nombre del sultán Abdul-Hamid trajo al Papa el patriarca de los armenios católicos de Oriente, monseñor Azarian; y el admirable vaso ó jarón de Sévres, metro y medio de alto, que con una escribanía preciosa han sido dones del Presidente de la República francesa. La prensa ha hablado ya con el encomio debido de la obra artística y bibliográfica de la Reina de Inglaterra, un prodigio de las artes; y de la tirdra de oro y piedras preciosas que el anciano emperador Guillermo, adelantándose al Jubileo sacerdotal, envió al Pontífice, con un autógrafo que llamó por sus sentimientos la atención de toda la Europa, el día de San Joaquín, fiesta patronímica de León XIII. Ahora llega á su vez la casulla en brocado de oro, bordada por sus manos, que envía por su parte la emperatriz Augusta de Alemania.

Y como la emperatriz Isabel de Austria, católica, no quiere ser menos que su hermana imperial, protestante, envía otra tiara en oro macizo también, incrustada de diamantes, rubíes esmeraldas y zafiros, que se hacen subir á un valor extraordinario.

La prensa de Austria nos ha dado cuenta ya de la exposición hecha en Viena recientemente de los dones destinados por toda la familia imperial, desde el archiduque hereditario Rodolfo y la princesa Estefanía, hasta el jóven archiduque Carlos Jorge, hijo de Othón y de la archiduquesa Maria, que después de haber sido objeto de admiración de los vieneses, lo seran de los que visiten la Exposición de Roma. Aparte de las casullas, estolas y manípulos bordados por las archiduquesas Estefanía, Maria Teresa y otras, toda la familia imperial se agrupó para costear un espléndido relicario alemán, trabajo admirable del siglo XV. Cristo en la Cruz se destaca sobre un fondo de plata incrustado en piedras preciosas, teniendo al pié las figuras de San Juan el Precursor y de la Virgen Maria, y en los ángulos los símbolos de los cuatro Evangelistas. El relicario contiene trescientas sesenta y cinco reliquias, una para cada día del año, distribuidas por meses, y está encerrado en riquísimo estuche de terciopelo encarnado, sobre el cual resaltan las armas pontificias en plata y los nombres de todos los miembros de la familia imperial.

No menos artístico, aunque de género diverso es el donativo del Rey de Sajonia consistente en un facsimile de la célebre

Biblia *Pauperum* de Constanza, ejecutado con rara habilidad por el director de la Real Academia de Leipsik, el doctor Luis Nieper. Esta Biblia es uno de los célebres códices de la Edad Media, conteniendo diez y siete láminas admirablemente pintadas que representan la vida de Jesucristo, entrelazando los símbolos del Nuevo y Viejo Testamento. Así el nacimiento del Redentor está al lado del de Abraham. Y la esposa del Rey Alberto, la piadosa Reina de Sajonia, acompaña el presente de su marido con una pila para el agua santa, producto altamente artístico de la fábrica de Meissener, y que traerá á Roma un enviado extraordinario de la corte de Dresde.

La reina de los belgas, además de contribuir como archiduquesa de Austria al donativo de la familia imperial, ha enviado al Santo Padre, junto con un amito todo de encajes de Malinas, una estola bordada por ella; como la princesa Clotilde de Saboya, ayudada de su hija Leticia, retiradas en su castillo de Moncalieri, terminan en estos momentos magnífica capa sacerdotal bordada en oro y piedras preciosas, y destinada al jefe de la Iglesia.

El príncipe regente de Baviera, Leopoldo, ha tenido el feliz pensamiento de enviar dos ventanas de cristales de colores, trabajo admirable de la célebre fábrica de Munich, representando á San Gregorio y á San León Magno, pontífices, que después de ser objeto de la Exposición Vaticana, adornarán perpetuamente la escalera regia de los Palacios Apostólicos. La princesa Clementina de Orleans, madre del joven Príncipe de Bulgaria, ha dibujado ella misma y bordado otra estola pontificia, representando la leyenda de Santa Genoveva, patrona de París; y hasta ese modesto rey Menelek, que con Juan de Abisinia rigen las regiones en que imperó la célebre reina Saba, envía incienso y mirra como los Reyes Magos, mientras el presente del Negus lo constituyen pieles de tigres, objetos de marfil y gigantescos dientes de elefantes.

Antes de fin de año conoceremos los donativos de los jefes de los Estados de América y de los príncipes del Asia. El Emperador del Brasil y Schar de Persia traerán personalmente los suyos. China y el Japón enviarán príncipes de la sangre; y la prensa asegura que el Príncipe imperial de Alemania, que, rodeado de su familia, celebra hoy en el Lago Mayor los cincuenta y seis años de su vida, si se lo permite el estado de su laringe, vendrá en unión de otros archiduques de Austria y Baviera al Jubileo sacerdotal y á la Exposición Vaticana.

(Se continuará.)

LA NUEVA IGLESIA DE LOS FRANCISCANOS EN ROMA.

En medio de las ruinas morales y materiales acumuladas en Roma por la revolución, la Iglesia Católica continuando muestras de su eterna fecundidad, y como si la persecución viniera á prestarle nueva lozania y vigor, erige edificios magníficos, que son ornamentos preciados de la Religión y adorno de esa misma Roma, que es en la actualidad su Calvario, y que será muy pronto su Tabor resplandeciente.

Cerca de la basilica de San Juan de Letran, convertida hoy en uno de los monumentos más suntuosos del mundo, gracias á la munificencia de León XIII, háse visto surgir, ocupando un espacio de 8.000 metros cuadrados, gigantesco y gallardo edificio que han levantado los Franciscanos para albergar en él su casa matriz y el colegio internacional de las misiones, con una gran iglesia dedicada á San Antonio de Pádua.

Arrojados de su antiguo convento de *Araceli*, los Franciscanos acudieron, y no en vano, á la generosidad de los fieles, y en ella han encontrado los medios para obrar este verdadero prodigio de su establecimiento en uno de los barrios nuevos de la Ciudad Eterna. La iglesia, unida al convento, fué consagrada el domingo 4 del corriente por el eminentísimo Cardenal Vicario, asistido por seis Obispos de la órden franciscana, y el día de la Inmacula Concepción fué abierta al público. Con su doble galeria de columnas de pórfido, el nuevo templo ofrece gran semejanza con la antigua basilica de *Santa Inés, sobre la vía Nomentana*.

La inscripción, *si quæris miracula*, que se lee en el altar mayor, encima del camarín que encierra la imagen de San Antonio de Pádua, indica perfectamente el prodigioso carácter de este nuevo colegio internacional de los Franciscanos; porque la erección de este nuevo templo viene á ser, como dijo en su sermón el Cardenal Vicario, el cumplimiento de la visión de Inocencio III, cuando este insigne Pontífice vió en sueños á San Francisco sosteniendo la basilica de San Juan de Letran. La visión se ha realizado tanto moral como materialmente, por la proximidad de la nueva iglesia franciscana á la gran basilica, y por los misioneros que allí van á formarse para propagar hasta las más remotas regiones la fé de la Iglesia, que es Madre y Maestra de todas las demás.

SERMON

DE LA

VENIDA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR A ZARAGOZA.

(Conclusión.)

¿Seguirá acaso la España por mucho

tiempo anegada en tan profano culto? ¡Ah! Temible es que así sea, atendido el carácter constante de sus moradores; pero no, no es ese el designio del Eterno, cuya voluntad conocia ya entonces la santísima virgen Maria que habitaba todavía en Jerusalem; y por eso cuando el hijo del trueno se despide de ella para evangelizar la Italia y la España, la madre de Jesús le hace un especial encargo para que se detenga en Zaragoza y aun le significa que allí irá á visitarle.

El apóstol Santiago pone en ejercicio su misión y predica la verdadera fé á nuestros mayores, los que como enemigos de toda novedad por naturaleza, ciegameamente aferrados en el paganismo desprecian la buena nueva del Evangelio llenando de amargura y aflicción al hijo del Cebedeo, que lejos de pedir como en otro tiempo contra los samaritanos fuego del cielo, ahora pide con fervor la gracia y misericordia del Señor, y con sus convertidos ruega por la España á las márgenes del Ebro; cuando (¡oh prodigio sin igual!) el cielo todo se conmueve. El Eterno quiere que se cumpla su decreto, y acordándose la persona del Padre de su predilecta hija María, el divino Hijo de su madre y el Espíritu Santo de su celestial esposa le previenen y significan que ya es hora de que visite al nuevo pueblo de Israel, y de que radique sus favores en sus escogidos. El Omnipotente hace entender su voluntad á los espíritus angélicos, á quienes se manda trasladar á María desde Jerusalem á Zaragoza y desde el cielo su imagen y columna.....

Pero ¿á dónde voy, Dios mio? ¡Ah! Mi imaginación se trasportaba por los cielos cuando debe fijarse acá en la tierra. El conjunto de circunstancias que en la madrugada del 2 de Enero del año 45 conspiran á nuestro bien, me sorprende sobremanera. Mi espíritu se enagena; mi entendimiento se ofusca en la contemplación de tan inmerecida gracia; y no puedo menos de confesar que mi debilidad é insuficiencia apenas me permiten referir en este instante lo que nos acredita la mas autorizada y constante tradición.

Una noche tranquila y placentera en la que todo era silencio en Zaragoza, el viento apacible que reinaba, y el sordo murmullo que las aguas del Ebro hacian susurrando suavemente, no era motivo suficiente para alterar el sueño de los zaragozanos. Solo Santiago á las orillas del Ebro con los que poco antes convirtiera, se hallaba en oración velando por la salud espiritual de los mortales. Triste y pensativo, pero confiado al mismo tiempo el abatido apóstol levanta al cielo sus ojos como buscando el consuelo que no hallaba acá en la tierra, y al punto se extasia: su rostro se inmuta, los discípulos que advierten esta mutación se llenan de alegría y al elevar la vista descubren un grande resplandor que á ellos se aproxima.

El santo apóstol enajenado y suspenso al oír un armonioso eco de músicas celestiales no sabe lo que por él pasa, y engolfado en un mar de dulzuras se figura que habita en el cielo. Para él la noche ya no es lóbrega, porque la ilumina una luz que *quas: aurora consurgens progreditur* que se adelanta radiante y placentera como la aurora al nacer. Y en medio de aquella luz descubre un trono sentado sobre refulgentes nubes y ángeles sin cuento, que ha-

cen la corte á una bella criatura de sobrehumana hermosura; de un brillo refulgente que deslumbra y embelesa; mujer dichosa, que llena de magestad y gloria viene á ser el foco de tan prodigiosa luz. ¡Ah! *Quae est ista quae progreditur quasi aurora consurgens?* ¿Quién es esa que se adelanta como el nacimiento de la aurora? Ella es hermosa como la luna, escogida como el sol, *pulchra ut luna, electa ut sol;* y al mismo tiempo la acompaña toda la majestad de un ejército formado en orden de batalla: *terribilis ut castrorum acies ordinata*, segun dice el Espíritu Santo y la iglesia canta de la virgen madre.

Santiago que así lo advierte, se llena de un pavor santo, y sin separar la vista de tan agradable centro ve por los aires otro segundo coro de espíritus celestiales, que descienden conduciendo como en triunfo una columna de finísimo jaspe y una preciosa imagen....

Toda aquella prodigiosa y encantadora comitiva avanza con rapidez. Pero ¿á dónde, Dios mio, á dónde? ¿A qué sitio va á dirigirse tanta gloria? A Zaragoza, á Zaragoza, á la orilla del Ebro, al sitio mismo donde Santiago estaba; aquí, aquí cerca de nosotros, á esa angélica capilla. Miradla con la mente miradla como viene y se adelanta.... ¡Ah! Virgen Maria, bien venida, madre mia.

Nuestro patrón Santiago que desde luego reconoce en aquella bella criatura á la madre de Jesús, la adora poseído de la mas profunda veneración y respeto. Va á saludarla, cuando oye á esa soberana reina que con la mayor dulzura le significa ser aquel el lugar dichoso destinado por su divino Hijo para labrar en él una capilla dedicada á su propio nombre. Este pilar que ves, le dice, me le ha enviado de lo alto para que le pongas por altar principal de mi capilla, y sobre él esa imagen mia, para que pilar é imagen perseveren para consuelo de los fieles hasta el fin del mundo.

Los espíritus celestiales obedientes á la voz de su soberana reina dejan el sagrado pilar y sobre él colocan la imagen de Maria que traían desde el cielo; y despidiéndose de Santiago la madre de Jesús colocada sobre el mismo sòlio y con la misma majestad que cuando viniera, se remonta sobre los aires y al son de armoniosas músicas celestiales desaparece de la vista del apóstol, el cual persevera extático mirando hácia lo alto, y anegado en un tierno llanto sin saber lo que se dice exclama: Nube envidiosa, ¡Ah! ¡cuán rica tú te alejas! ¡Cuán tristes y cuán pobres quedamos aquí!

Inclito apóstol, modera ya tu llanto en vista del pilar é imagen de Maria. Ante esa prenda de amor y de ternura, ante esa efigie soberana, ante ese sagrado prototipo, copia del mejor modelo, bien puedes desaogar tu fervor y tu cariño cumpliendo con la orden que la misma madre de Dios te ha dejado.

Y con efecto nuestro patrón Santiago así lo entiende; y despues de excitar á sus convertidos para que le ayuden á construir una capilla á la emperatriz de todo lo criado, en breve tiempo quedó concluida una pobre y pequeña ermita de ocho pasos; pero preciosa por las manos que la fabricaron, y por la piedad de los que la frecuentaron en los primitivos tiempos: la misma que con el trascurso de los años

ha venido á ser magnífico templo cual es al presente; pero afeado por los desórdenes, por la indevoción, por la frialdad é indiferencia de los cristianos de nuestros dias.

Mas ¿cómo pudo llevarse á cabo en breve tiempo en la pagana Zaragoza la construcción de una capilla y el origen de un culto tan contrario al que los romanos permitieran? ¿Cómo? ¡Ah! ¿No veis, católicos, que Maria, la misma madre de Dios se ha puesto al frente para introducir el imperio de la verdad en la afortunada Hesperia? Vedla, porque cual centinela vigilante ha dejado colocada su sagrada imagen sobre ese pilar, contra el que ya desde el principio han tenido y tendrán siempre que estrellarse todos los ardides del infierno. Suceso admirable, cuya memoria han hecho indeleble la constante y no interrumpida tradición de mas de diez y ocho siglos, los monumentos de la iglesia de España y los anales de nuestra nación; suceso que no puede menos de servir para acreditar que los españoles hemos sido mirados de lo alto con especial predilección; época insigne y memorable desde donde data nuestro catolicismo jamás profanado con el error, siempre incontaminado, siempre incorrupto, siempre triunfante del cisma, de la herejía y de la impiedad.

Este dia 2 de Enero, esclarecidos zaragozanos, ¡ah! ¡qué memorias tan halagüeñas nos ofrece al considerar el tiempo luminoso que por nosotros ha transcurrido de firmeza y constancia en la religión cristiana durante mil y ochocientos años! La idolatría ahogada en la sangre de innumerables zaragozanos, mártires invictos, sacrificados junto á la puerta de la Cineja, en ese sagrado lugar donde nuestros padres mejor informados que nosotros levantaron un piadoso monumento, que manos irreligiosas y profanas vinieron á echar por tierra para mengua y baldón de nuestro siglo.

Sí, la idolatría fué vencida conforme nuestros padres iban erigiendo en alto la cruz del Redentor, y desde que esa cruz vilipendiada es tirada por tierra, la inmoralidad cunde, las pasiones se desencadenan, los trabajos se multiplican, la miseria extiende su guadaña, la confusión y el desorden invaden la monarquía, sembrando el llanto y desolación por todas las clases del estado.

Comparad, hermanos míos, época con época, y despues que hayais reflexionado detenidamente en ello, hallareis como la España llegó al apogeo de su gloria cuando dócil á las inspiraciones del cielo y á los desvelos de Maria se esmeró en conservar ilesa la fé que el hijo del trueno nos hubo predicado.

Que lo diga el paganismo, que desapareció contuso y avergonzado á la vista del terrible esfuerzo y constancia de los hijos y discípulos de Maria del Pilar. Que lo diga el arrianismo de los suecos, vándalos y godos, que humillado tuvo que desaparecer de nuestro suelo, lo mismo que el maniqueismo de Prisciliano y el nestorianismo de Félix y Eelipando. Que lo diga sino el bárbaro y sensual mahometismo, que durante la dominación arábiga de siete siglos mostró su impotencia para torcer la fé de los hijos de Maria; ni pudo profanar su templo, ni arrancar su culto.

La fé del Crucificado no hay duda que

se conservó ilesa en nuestra España por los desvelos de Maria; y esta es la que la ha sostenido y sostiene. No importa pues que el centro de Europa se contamine con las falaces doctrinas de Lutero y de Calvino, y que la turba desenfadada de sus discípulos aseste sus tiros contra la pureza de la fé de los españoles. No importa que por la astucia de esos novadores algunos teólogos españoles de los que acompañaron el emperador Carlos V á Alemania, tomaran una tintura de los errores de Lutero y los trajeran á su patria, donde con la ayuda del infierno hicieran algunos prosélitos. ¡Ah! sus esfuerzos se estrellaron contra la columna de Maria, y los buenos españoles á la sombra de tan buena madre se congratularon de haberse libertado de las convulsiones que en aquellos tiempos sufrieron Alemania, Francia, Inglaterra y otras naciones. La España no solo conservó ilesa su fé, sino que enarblando el pendón real de sus monarcas comunicó la verdad á la América, al Asia, al Africa y á las islas del grande Oceano.

Posteriormente cuando el celoso del siglo con sus aguerridos ejércitos franceses quiso imponernos sus leyes, sus costumbres, su relajada moral y despótica dominación; ¡ah! decidme, zaragozanos ilustres ¿cuál fué vuestro heroísmo? ¿Qué espíritus hubo animado y sostenido? ¿A qué sino á la fé y protección de Maria del Pilar debisteis vuestra intrepidez, vuestro tesón vuestra victoria? El universo os miró con asombro, se pasmó y no pudo menos de apellidaros con el dictado de invencibles.

Sí, Zaragoza invicta, ¿á qué se debió la victoria, el arrojo y bravura con que las numerosas huestes del capitan del siglo fueron rechazadas, si no á la fé y confianza de los zaragozanos, que supieron unir el fuego y valor guerrero con la mas verdadera y sólida piedad? Hablen si no los hechos; hable la historia. Hasta las cureñas de los cañones con que fué ahuyentado el enemigo, nos demuestran por la estampa que llevaban pegada que Maria del Pilar dirigia los certeros tiros de aquellas bocas de fuego, manejadas á las veces por manos femeniles. Esa estampa de Maria viene á demostrar la fé de nuestros padres, y la victoria alcanzada de tan poderoso enemigo acredita el premio de esa fé.

Y ahora, hermanos míos, ¿dónde está eso fé? ¡Ah! Si como dice el Evangelio, atiendo á las obras, la fé ha desaparecido de entre nosotros, y con ella desapareció tambien la gloria de nuestra nación.

¡Qué contraste, católicos! Por un lado oigo á Maria que en el aniversario de su venida á Zaragoza nos dice: *Ego feci ut oriretur lumen indeficiens*: Yo hice que apareciese en esta nación una luz indeficiente y eterna; y por otro lado este siglo de mal llamadas luces, siglo de corrupción y fanatismo, se esfuerza á apagar esa luz que Maria nos trajo; y los españoles dormidos en sus vicios y pecados se dejan llevar del torrente del siglo. ¡Oh, dolor!

Alerta, hermanos míos; alerta, que si no despertamos del letargo de la culpa, el imperio de la verdad cesará entre nosotros; se ausentará Maria de nuestro suelo; nos será quitado el reino de los cielos, y pasará á otras gentes mas agradecidas y avisadas. No hay que alucinarse, católicos; el que piense que con la protección de Maria ha de conseguir la salvación

eterna sin trabajo alguno por su parte, vive engañado. La madre de Dios no puede excusarnos de la obligación en que estamos de cumplir con la ley y preceptos del Señor; pues de otro modo su protección serviría de pretexto para cubrir nuestros desórdenes, y esto es imposible.

El que hallándose esclavizado por la culpa se lisonjea con la protección de María sin abandonar su mala vida, es lo mismo que si dijera lo que el israelita de quien nos refiere Moisés en el Deuteronomio que confiado en la santidad de la ley y en la protección que Dios había jurado dispensar al pueblo israelítico, decía: *Pax erit mihi, et ambulabo in pravitate cordis mei*: Yo tendré paz, aunque camine en la perversidad de mi corazón. ¡Ah! No puede ser; paz, viviendo desordenadamente es imposible, hermanos míos. Ved cómo no la tiene el impío y licencioso. Y si no hacemos cargo de lo que el mismo Dios contesta á aquel temerario: No le perdonaré dice el Señor; antes bien se encenderá mi furor y celo contra tal hombre, y caerán sobre él de lleno todas las maldiciones que están escritas, y borraré su nombre de debajo del cielo. Y preguntarán las gentes: ¿por qué causa trató así el Señor á esa familia, á la descendencia de ese hombre? Porque quebrantaron el pacto que concerté con sus padres, dice el mismo Dios en el lugar citado.

¡Oh! ¡quiera el cielo no vengan á caer de lleno estas imprecaciones sobre la infeliz España! Decidme, católicos, cumple esta nación el pacto que tiene concertado con su Dios y con su soberana reina? Consultemos, zaragozanos, aragoneses, españoles todos consultemos con nuestros verdaderos y eternos intereses, y temamos el castigo si no nos separamos de esa licencia y desenfreno, de esa profanación de las fiestas y del lugar santo, de esa frialdad é indiferencia religiosa que corroe el alcanzar de nuestra fé, de la fé de María del Pilar.

¡Ah! señora y madre nuestra, miradnos con benignidad y clemencia. *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*: volved hácia nosotros vuestros ojos llenos de bondad y misericordia: sostenednos, virgen santa, sostenednos en la fé: *Adauge nobis fidem*. Haced, madre mía, que nuestra fé se aumente, que nuestra esperanza se cumpla y que nuestra caridad, se encienda; alcanzadnos, reina soberana, alcanzadnos de vuestro divino Hijo la gracia que necesitamos, para que abriéndose los ojos de nuestra alma caminemos por las sendas que conducen á la gloria etc.

DR. RAMON DRZGO.

Noticias generales.

Dice el *Osservatore Romano* que el Cardenal Parocchi acaba de disponer, en calidad de Cardenal Vicario, que además del *Te Deum* solemne que se cantará el 31 del presente Diciembre por la noche en la iglesia de Jesús, y de otras importantes ceremonias que se verificarán el día siguiente por la mañana en la capilla de San Estanislao de Kotska, donde el Padre Santo celebró su primera misa, en el día y hora precisa en que

el Soberano Pontífice celebrará su misa jubilar, se solemnice la ceremonia al toque de las campanas de todas las iglesias de Roma, y que, al terminar estas misas, se cante el *Te Deum* y se dé la bendición del Santo Sacramento. Los fieles que asistan con las disposiciones requeridas, ganarán indulgencia plenaria.

Se espera que esta misma disposición se haga extensiva á todos los fieles del mundo católico.

El báculo que las piadosas señoras de Vitoria remitirán al Santo Padre, con motivo de las fiestas que en Roma van á celebrarse conmemorando la elevación al sacerdocio del sábio y prudente Pontífice que hoy rige la Iglesia es de la forma usual y ordenada, teniendo en la parte alta una pequeña estatua de la Virgen del Pilar, y donde empieza la curva del cayado, un grupo de estatuillas de los cuatro evangelistas, en plata mate.

Todo el báculo se halla adornado con piedras finas que le dan subido valor, y hacen que el obsequio corresponda á la elevadísima persona á que va destinado.

En la cubierta del estuche se ha colocado una placa con sentida dedicatoria en que se indica la procedencia del regalo.

Según escriben de Roma, pasan de 40.000 las cajas que de todas partes del mundo se han recibido en el Vaticano llenas de objetos preciosos que se regalan á Su Santidad.

En pocos días se han recibido más de 50.000 botellas de Champagne.

Las obras de pintura, de escultura y las telas ricamente bordadas, se amontonan en los salones de la residencia papal.

El regalo del Duque de Chartres es un timbre para despacho, con bajos relieves, rodeados de adornos de sumo gusto.

El Duque de Nemours y el Duque de Alencón regalan una cruz pectoral, formada de esmeraldas y diamantes de gran valor.

La Emperatriz del Brasil regala á León XIII un tríptico con acuarelas de Lambert, que representan escenas de la Pasión.

El Suplemento de Barcelona da cuenta de un crimen horroroso.

«En la noche del día 6 del corriente, sobre las seis y siete de la tarde, se presentaron en el pueblo de Astell (Lérida) ocho hombres armados, y mientras gran parte del pueblo estaba en la Iglesia rezando el Rosario, penetraron dos en esta y prendieron al Cura, arrastrándole á viva fuerza á la calle, apoderándose también de su criada, que estaba en la Iglesia, les llevaron á su casa y atormentaron al Cura horrorosamente, pues le colgarón

cabeza abajo en los lares del hogar y le prendieron fuego.

No contentos con esto, le sacaron de esta horrible posición y le tendieron en el suelo, en su mismo cuarto, atado, y le cubrieron de paja, prendiendo fuego á esta. También infirieron varias heridas de arma blanca á él y á la criada.

Todos cuantos muebles de la casa hallaron los destrozaron, y se fugaron llevándose provisiones de comer y beber. El desgraciado cura está horriblemente desfigurado y créese no sobreviva.

Parte del somatén del vecino pueblo de Aubeix salió para ahuyentar á los malhechores, haciendo algunos disparos pero como eran pocos y la noche oscura, no se atrevieron á pasar más adelante. No se sabe la dirección que tomaron los ladrones. La Guardia civil los persigue.

Cuando los ladrones sacaron al cura de la iglesia, uno se apoderó de las campanas, para que no fuese posible tocar á arrebató, y otros dos cerraron la puerta, sin dejar salir á nadie, mientras los otros efectuaron el robo, y así quedó el pueblo sin defensa. Los ladrones iban tiznados unos y otros con antifaces.

Dentro de breves días se remitirá desde Barcelona á Tarragona la magnífica escultura del *Cristo yacente*, encargado por la Hermandad de la Pasión, con destino á figurar en la procesión del Viernes Santo.

Pronto se ofrecerá á la admiración del mundo civilizado una maravilla horológica que eclipsará á las que existen en este género en la catedral de Extrasburgo, en la torre de Berna y otras. Este gran reloj se debe al célebre Cristián Martin, natural de Villingen, Prusia, y será el único en su clase. Tiene tres y medio metros de alto, y dos y tres cuartos de ancho: marcará las horas, medias, cuartos, minutos, segundos, días, semanas, meses, años comunes y bisiestos hasta 99.999 de la Era Cristiana. Además señalará la hora exacta de diferentes latitudes, junto con las fases de la luna y otros informes que hasta hoy solo podían obtenerse en el almanaque.

También contendrá gran número de figuras automáticas que representan la vida del hombre, el credo cristiano y las antiguas mitologías de los paganos y teutones. Sesenta estatuillas, separadas é individualizadas tocarán los minutos. La muerte estará representada en la forma de un esqueleto bailando. En otra parte aparecerán los doce Apóstoles. Las siete Epocas de la Vida Humana, representadas según las describe Shakespeare; las cuatro estaciones, los doce signos del Zodíaco y otras.

Durante la noche marcará las horas un vigilante nocturno tocando un cuerno; y

á la salida del sol aparecerá un «cucú»; pero solamente una vez al año, el primer día de primavera. Además de las mencionadas figuras tiene otra série completa de figuras movibles esmaltadas, representando los siete días de la Creación del mundo y las catorce estaciones de la Cruz. A una hora determinada un monaguillo tocará una campana en la torre, arrodillándose y cruzando los brazos en actitud de orar; coronando la obra una deliciosa música de flautas y pitos.

El duque de Norfolk que llegará en breve á Roma en calidad de embajador extraordinario, presentará á Su Santidad, en nombre de S. M. la reina Victoria el regalo que le ofrece aquella soberana con motivo del Jubileo Sacerdotal. Consiste en una edición muy preciosa de la Vulgata, conocida con el nombre *editio princeps*.

En casa de la marquesa de Miraflores ha tenido lugar una reunión de gran número de distinguidas damas de esta Corte, para firmar el Mensaje de adhesión á León XIII, de que será portador nuestro respetable Prelado.

También entregará á Su Santidad el señor Obispo de Madrid-Alcala 51.000 duros, importe de la colecta de las señoras de Madrid.

Parece confirmarse el propósito de celebrar en Málaga el Jubileo Sacerdotal del Papa León XIII, no solo con iluminación en las torres de todos templos, sino tambien en las de muchas casas particulares que al mismo tiempo pondrían colgaduras.

Sabemos de muchas otras capitales en que también se celebrarán festejos el día del Jubileo de Su Santidad.

Para la mitra vacante de Huesca, parece que está indicado el dignísimo señor D. Vicente Alda, Obispo auxiliar de Zaragoza.

El Cardenal Monescillo ha dispuesto que se repartan 8.000 pesetas de su bolsillo particular, como donativo para las próximas fiestas de Pascua, á los establecimientos piadosos de la Diócesis de Valencia.

Los indios piel-rojas convertidos al catolicismo, han enviado al Papa un mensaje de felicitación, que entregará al Sumo Pontífice Mr. Marchand, miembro del Parlamento de Canadá.

La peregrinación á Roma que preside el Prelado de Oviedo saldrá de aquella capital el 25 del actual mes de Diciembre.

El 29 del pasado llegaron á Roma las ofrendas que algunas Diócesis de España hacen á Su Santidad con motivo de su Jubileo Sacerdotal, y que salieron del puerto de Barcelona el día 16 del anterior en el vapor *Gyptis*. Se espera otra remesa con importantes donativos de las Diócesis de Barcelona, Vitoria, Santiago, Burgos, Valladolid, Granada, Sigüenza, Segovia, Almería, Seo de Urgel, Coria, Jaen y Tenerife.

Ofrendas.—El 25 de Noviembre recibió Su Santidad en audiencia privada á Mons. Montel, acompañado de dos Sacerdotes y un diputado del centro parlamentario alemán, los que presentaron al Padre Santo las ofrendas de la Diócesis de Ratisbona.

Tambien ha recibido Su Santidad por conducto de Dons. Chiro, Vicario apostolico del Egipto y Arabia, las ofrendas de las señoras católicas de Alejandria, el Cairo y otras poblaciones.

El Cardenal Lavigiére ha enviado á Su Santidad las reliquias de un mártir hallado en las excavaciones hechas en Cartago. Bajo el punto de vista arqueológico, no tiene rival el relicario de plata que las contiene. Está adornado con palomas, peces y demás símbolos cristianos.

A fines de semana llegarán á Roma dos joyas preciosas hechas en Paris por encargo del Gobierno de Colombia y del Emperador del Brasil, como ofrendas para el Jubileo de Su Santidad.

La primera es un pectoral de oro con 900 brillantes, la segunda es una cruz sencilla pero maravillosa por los brillantes y zafiros de que está formada.

Se calcula que con motivo del jubileo de Su Santidad se reunirán en Roma 16 prelados y unos 2.000 peregrinos españoles. En la audiencia que les conceda Su Santidad llevará la voz, en nombre de España, el señor arzobispo de Valladolid, como prelado más antiguo.

Seccion literaria

LA VIOLETA Y LA DALIA.

APÓLOGO.

¿Por qué tiembles, pobrecilla,
y entre la yerba te ocultas
y las caricias del aura
llena de temor rehusas?
Di ¿Qué esperas? ¿Quién te mira?
¿Cuál es tu suerte futura?
¿No sabes que al que se esconde
nadie le llama ni busca?

En los tiempos que corremos
es la modestia locura:
se ansía lo que se ostenta,
se olvida lo que se oculta:

Símbolo fuiste otro tiempo
de gracias suaves y púdicas...
hoy ya no: pasó la moda
de aquellas bellezas mudas.

Si no tienes gallardía
bueno es que te la atribuyas,
y acabarán por creerte
esos que hoy de tí se burlan.

Mírame á mí, para el alma
no tengo gala ninguna,
y hasta me falta el aroma
que es tu mayor hermosura.

Mas mi altiva gallardía
á los mortales ofusca,
y en pos de mí van las bellas
y los amantes me buscan.

¿Y sabes por qué? Pues oye:
Apenas el alba alumbra,
levanto yo la cabeza
luciendo mi galanura.

Yo soy la que más se mueve
cuando las auras murmuran,
y la que ostenta más pompa
y no se avergüenza nunca.

¿Yo humillarme? No lo creas;
despreciativa y sañuda
para aumentar mi belleza
llamo sobre mí á la lluvia.

Así habló la dalia:—Sigue.
—Dijo la violeta pura:—
sigue cautivando tontos,
si es que esos triunfos te gustan.
¿Sabes tú por qué me escondo?

Porque aborrezco esa turba
que se atrae á cada instante
tu coquetería insulsa.

Sólo una alma es lo que busco;
una alma elevada y justa,
que estime lo que yo valgo,
y me lo pague en ternura.

Calló la violeta: un jóven
del jardín por una calle,
atravesó presuroso
lleno de gozo el semblante.

Junto á la dalia paróse;
cortó su flexible talle,
y fué á ofrecerla á su amada
que sonreía mirándole.

Aceptó la flor, ansiosa;
y acercó su fresco cáliz
á su nariz sonrosada
con vivo afán aspirándole:

Pero indignada, arrojóla
entre dos rudos zarzales
diciendo flor sin aroma,
qué significa ó qué vale?

Ni para qué he de prenderla
en mi cabello ó mi talle
si sus vanidosas galas
no existirán á la tarde?

—Toma, pues, esta violeta
repuso el jóven mostrándole
la modesta florecilla
que cortó de entre el follaje.

—Aquella es cuerpo, esta es alma,
así benigna la guardes,
y jojalá su dulce aroma
pueda de mi amor hablarte!

La jóven saco del pecho
un medallon de diamantes,
que contenía la efigie
de una anciana venerable.

Abrió el anverso, y poniendo
la flor entre los cristales,
—servirá de adorno—dijo—
al retrato de mi madre.

Y cuentan que aquella niña,
en su pecho al colocarle,
oyó una voz que decía
con acento dulce y suave:

—«Nunca podrá la soberbia
victoria cantar triunfante,
que Dios promete al humilde
sobre el altivo ensalzarle.»

María del Pilar Sinués de Marco.

FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.

Lo que hizo justo á Abraham fué
La fé (1).

Sé que el premio eterno alcanza
La esperanza (2).

Que hará mi felicidad
Caridad (3).

Buscaré la soledad
Que el bullicio me amedrenta.

Y sé que aquella acrecienta
Fé, Esperanza y Caridad (4).

I. de L. y M.

(1) *Credidit Abraham Deo, et reputatum est ei ad justitiam.* (Gen. 15, 6.)

(2) *Spe salvi facti sumus* (Rom. 8.)

(3) *Qui diligit me, diligetur á Patre meo* (Joam. 14.)

(4) *Num autem manent fides, spes, et charitas tria hæc* (I Cor. 13.)

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS SEÑORES ANUNCIANTES.—Se admiten anuncios, á precios convencionales, económicos y por abono mensual, trimestral, etc.

A las ventajas que ofrece nuestra circulacion, aumentada durante los últimos seis meses, hay que agregar que es una publicacion repartida entre personas que la leen y la conservan. Dirigirse para todo directamente á la administracion.

LIBROS Y OPÚSCULOS DE D. MIGUEL NOVOA VARELA, PRESBITERO

Monastère Royal de las Huelgas de Burgos, Précis historique de se fondation de ses privilèges, presqu' invraisemblables, du moins fort extraordinaires, de ses tombeaux glorieux, de son élégante structure, et de son état actuel, Prix, un franc.

Modo fácil y provechoso de disponerse á recibir el Sacramento de la Penitencia y la Sagrada Comunión, con oraciones afectuosas y devotísimas meditaciones tomadas de las obras del Doctor Angélico, de San Buenaventura, San Agustín, Kempis y el V. M. Fray Luis de Granada.—Con aprobacion del ordinario.—Un tomo de 124 páginas, 5 reales en pasta y 3 en rústica.

El Real monasterio de las Huelgas de Burgos. Reseña de su fundacion, sus privilegios, casi inverosímiles por lo extraordinarios, sus gloriosos sepulcros y su estado actual.—Un opúsculo de 100 páginas, 2 reales.

Auxilio de predicadores: sermones morales, un tomo de más de 500 páginas, 10 reales.

Un recuerdo glorioso de las Huelgas; Santiago Apóstol llamado del *Espalderazo*, hermoso opúsculo con un excelente gravado, un real.

Sermones de Semana Santa y Pascua, predicados, unos, escogidos otros, y coleccionados.

Magnífica edicion de bolsillo, que contiene varios y excelentes sermones de Ramos, Mandato, Pasión, Descendimiento, Soledad y Resurreccion.—Un tomo, 6 reales en rústica y 8 en pasta.

La llave del Paraíso ó sea de la buena eleccion de estado.—Es innecesario encarecer la importancia de este libro, único en su clase en España. Contiene discretas observaciones y excelentes doctrinas y reglas para conducirse debidamente en materia tan delicada. Un tomo, 4 reales.

De las anteriores obras no se servirá ningun pedido al que no acompañe su importe.

Los señores sacerdotes pueden adquiririrlas por aplicaciones de Misas de estipendio cinco reales, segun los deseos expresos de los donantes; advirtiéndose que en este caso deben remitir los recibos, sellados con el sello de la parroquia respectiva, al señor Director de la *Correspondencia Eclesiástica*, en Burgos, barrio de las Huelgas. Tambien pueden adquirirse girando su importe, en la Nueva Librería é Imprenta de San José, Arenal, 20, en la del señor Aguado, Pontejos, 8 y en la de *La Verdadera Ciencia Española*, Arenal 15, de Madrid y en la de la Sra. Viuda é Hijos de Herce, de Burgos.

Don Ignacio Murúa, constructor de campanas y relojes de torre, con gran perfeccion y economia ofrece sus servicios á los Sres. párrocos y municipios.

Para informes y precios dirigirse á su taller, Vitoria, Portal de Urbina, 6.

OBRAS Y OPÚSCULOS DEL LICENCIADO

Sr. D. Casimiro de Erro é Irigoyen
CANONIGO MAGISTRAL DE LA S. I. C. DE ZAMORA.

Anuario de predicacion, ó sea Coleccion escogida de Sermones. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas, 20 reales en rama, 24 en rústica y 25 en pasta.

Santos Padres y escritores cristianos de la Iglesia española. Breve ojeada literaria acerca de las mas principales, con expresion de sus obras y escritos, por orden cronológico. Un tomo en 8.º mayor, 4 rs. en rama, 5 en rústica y 7 en pasta.

Tradiciones religiosas acerca de las más principales imágenes de Jesús y de María que se veneran en España, muy útiles para fomentar la piedad y devocion entre los fieles, y al propio tiempo para proporcionar á los oradores sagrados noticias históricas acerca de ellas. Precio de cada una, 10 pnts. de pst. Pidiendo diez, se dan dos mas gratis.

Semana Santa predicable, conteniendo diez sermones.—Edicion de bolsillo.—Un tomito en 8.º menor, 8 reales en rústica y 10 en pasta ó tela.

A los pedidos debe acompañar su importe en libranzas del giro mútuo, letras de facil cobro ó en sellos de correo, con carta certificada para evitar su extravío; dirigiendo la correspondencia, avisos y reclamaciones, á D. Francisco Calvo, presbítero, Paseo de Luchana, 13, segundo, Madrid.

Jesucristo en el Evangelio y en la Sagrada Eucaristia, su influencia sobre el individuo y la sociedad.

SERMONES predicados en las solemnes funciones de la Real Archicofradía de las Cuarenta Horas, en la iglesia de Santo Tomás de Madrid en los años 1862, 1864 y 1866, por el Ilustrísimo señor Doctor don Benito Sanz y Fore entonces Obispo de Oviedo, hoy Arzobispo de Valladolid; esta obra, que consta de 3 tomos en 4.º prolongado y se halla de venta á 30 rs. en rústica en las librerías de los Sres. *Viuda é Hijo de Aguado*, Pontejos, n.º 8, *Olamendi*, Paz, 6, *Tejado*, Arenal, 20, y *Perdiguerro*, San Martin, 3 y otras, es de suma utilidad al clero en general y aún á los mismos fieles. Los asuntos que comprende se hallan desenvueltos con tal novedad, elegancia, sentimiento y profundidad que bastarian á dar nombre y ilustre autor si ya no lo tuviera merecidísimo de Orador consumado.

Se remite la obra á Provincias á 32 rs. franca de porte.

LIBROS DE D. FRANCISCO DE ASIS

HOY OBISPO DE SEGORBE

Con notable rebaja á los suscritores
DE LA FÉ.

Vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret Arzobispo de Cuba y después de Traganópolis. Un tomo en 4.º de VIII-428 páginas con un retrato á dos tintas del insigne Prelado, á propósito para cuadro. Además de la parte biográfica es notable esta obra por que contiene extensas noticias de los trascendentales sucesos que se consumaron en nuestra patria y nuestras posesiones ultramarinas, y que directa ó indirectamente se relacionaron con la mision activísima del ilustre biografiado. Su precio es de cuatro pesetas, y para los suscritores 2 pesetas.

Compendio de historia eclesiástica general, dos tomos de buenas dimensiones, con tres láminas para la parte arqueológica, conteniendo multitud de grabados; está adoptada de texto en los Seminarios, última edicion corregida y aumentada.

Noticia Histórica de la unidad católica y de la libertad de cultos en España, 87 páginas en 4.º. una peseta y para los suscritores media peseta.

Los pedidos de estas obras se dirigirán á D. Gaspar Gonzalez de Gaona, Leganitos, 17, y á D. Francisco Aguilar, l. una., núms. 21 y 23, bajo acompañando siempre el importe, y del certificado de los que le deseen.

Il Divin Salvatore settimana religiosa di Roma. Si publica il Mercoledì ed il Sabato Prezzo in Roma e per tutta Italia: Anno L. 15. Semestre L. 8.—Europa Fr. 20 (oro) Fuori di Europa Fr. 25 (oro).

Rivolgersi alla Direzione del Periodico *Il Divin Salvatore* Via de' Fornari N. 16, ROMA.

Privilegio por 20 años. Nuevo aparato para cortar hostias y formas. Sistema Ortega. Estenuevo aparato CORTA HOSTIAS Y FORMAS aprobado por el Conservatorio de Artes con patente PRIVILEGIO DE INVENCION POR 20 AÑOS, ha llamado la atención de todos cuantos lo han examinado, tanto por su gran solidez como por la comodidad de hacerse la operacion con suma brevedad y esmerada limpieza en el corte.

Por este procedimiento, tan sencillo como útil, se ha conseguido superar al sacabocados de mano y tijera, que era lo que últimamente se venía usando.

Las positivas ventajas del CORTA HOSTIAS Y FORMAS, SISTEMA ORTEGA, son solidez, comodidad y limpieza en el corte. Esta casa se encarga de la fabricacion de toda clase de palas para hacer las HOSTIAS, como de sellos parroquiales ú otra cualquiera clase de grabados.

Servando Fernandez de Ortega, fabricante de armas y toda clase de grabados, Vitoria, Herreña, 29, y Constitucion Vitoria.

Precios de Corta Hostias que sirven solo para cortar Hostias y Formas, 200 reales.

Precios de Corta Hostias que sirven solo para cortar Formas, 80 reales.

TRATADO

DE

CEMENTERIOS

QUE CONTIENE

el derecho canónico y civil, y sentencias del Supremo Tribunal, sobre construccion de los mismos, higiene, bendicion, nichos y panteones, llaves, atribuciones de los ayuntamientos, privacion de sepultura eclesiástica, inhumacion, exhumacion y traslacion de cadáveres, etc. etc.;

CON OTRAS INSTRUCCIONES

A LOS

SEÑORES CURAS PÁRROCOS,
sobre legados piadosos, cuarta funeral, y formularios para la redaccion de partidas

POR

D. Rafael Leante y García,
Dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Jaca, y sócio de la Academia Mariana.

Esta obra, utilísima á los reverendos señores Curas párrocos, Ayuntamientos, y á toda persona que de alguna manera tenga necesidad de intervenir en asuntos relacionados con los cementerios, se vende al módico precio de diez reales, en rústica.

Los pedidos acompañados del importe al reverendo D. Domingo Lamolla, Academia Mariana, LÉRIDA.—Librería de la Inmaculada Concepcion, BARCELONA.—Enrique Hernandez, Paz, 6, MADRID.—En casa del autor, Mayor, 20, JACA y en BURGOS, á la Administracion de la CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA.

Flores artificiales.—Los Sres. Curas Párrocos y Sacerdotes, que deseen adquirir preciosas guirnaldas y ramos de flores artificiales para adornar los altares; así mismo para otro cualquier objeto, las encontrarán á precios sumamente económicos en la calle Caballero de Gracia, núm. 30 y 32, principal izquierda, habitacion de una familia verdaderamente cristiana que por las vicisitudes de los tiempos, á venido á parar á un estado bastante afflictivo.

PRIMA

Á LOS

SUSCRITORES DE «LA CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA» que envien el adjunto cupon y seis pesetas al editor José Sol Torrens de Lérida, recibirán en cambio, franco de portes un ejemplar de

COLECCIONES DE SERMONES MORALES Y PANEGÍRICOS

DEL

RDO. P. D. MANUEL BARBER

3.ª edicion

que consta de tres tomos en 4.º español en buen papel y esmerada impresion.

La prima es valedera solo hasta 15 de Diciembre de 1887.

<p>validero para obtener por seis pesetas un ejemplar de la</p> <p>COLECCION DE SERMONES</p> <p>DEL P. BARBER</p> <p>tres tomos en 4.º rústica</p> <p>A la librería de</p> <p>JOSÉ SOL TORRENS</p> <p>LÉRIDA.</p>	<p>CUPON</p>
---	---------------------